

LOS CRONISTAS DE "LA VOZ"

Ei desarme y la paz

La Conferencia de Washington

El nuevo presidente de los Estados Unidos de la América del Norte no se resigna a que su actuación pase desapercibida entre las grandes potencias. Se conoce que la Casa Blanca no se ha limpiado todavía de los gérmenes wilsonianos que flotaban en el ambiente, y Harding, el hombre que supo vivir una vida llena de inquietudes, de luchas de boxeo espiritual y físico, siente ahora la inquietud de la paz, de esa paz que tanto echamos de menos y que creíamos comprada a costa de los millones de soldados que cayeron durante más de cuatro años para no levantarse jamás, y de la sangre vertida por esos otros muertos que andan y que constituyen el baldón y el oprobio de la Humanidad civilizada.

Harding se atreve a invitar a las grandes potencias del mundo a una Conferencia que se reunirá en Washington para tratar del desarme, e inmediatamente, de la estabilidad de la paz. Y al conocer superficialmente el deseo de Harding, se destaca del mundo de la indiferencia la figura de su antecesor, del bondadoso presidente Wilson, cuyo fracaso después de haber ganado una guerra, obedeció a que su espíritu se había elevado tanto, tanto que perdió de vista a los hombres encargados de colaborar con él en la utópica —al menos por ahora— obra de traer la paz a este mundo, al mismo en el que Cristo siendo Dios también tuvo que reñir.

Los gobernantes —sobre todo cuando se trata de gente cuya responsabilidad es tan grande pues no solamente es misión suya atender los intereses de pueblos que figuran a la cabeza de los demás, sino que también han de responder de sus actos ante núcleos importantes de gobernados conscientes y lo bastante exigentes para exigirle responsabilidades— envuelven sus pensamientos en una red tan enmarañada que si cualquiera tratase de descubrirlos se vería desconcertado al principio, y luego, cuando tuviera la seguridad de haber acertado, se encontraría desagradablemente sorprendido con que su opinión era completamente distinta a lo que los hechos demostraran.

Esto fué lo que sucedió a Wilson, al hombre que llegó a ser dueño de la situación mundial en determinado momento y que cayó de lo más alto porque todos se equivocaron al juzgarle.

Ahora Harding convoca esa Conferencia de Washington, para tratar, principalmente —según se dice— del desarme. ¿Qué se propone en esa invitación, al parecer tan elevada, tan altruista? Porque altruismo significa en el sacrificio, la clasificación que, en la escala de las potencias armadas corresponde a los Estados Unidos de Norte-América.

Aún no se ha fijado la fecha exacta en que ha de reunirse la Conferencia y ya surgen las noticias y comentarios sintomáticos del probable fracaso de la reunión. No hay más que fijarse, aunque sea a la ligera, en ciertos detalles.

Francia, por ejemplo, anuncia con cierto ruido, que la delegación que ha de enviar a Washington la formarán Aristides Briand, el ex presidente Viviani, cuya diplomacia le ha proporcionado envidiables triunfos; el ministro Sarraut y el funcionario Berthelot. Es decir, que el Gobierno francés moviliza sus mejores estrategias políticas, los más directamente ligados a él, previendo la serie de batallas que han de librarse en el curso de la Conferencia convocada para aprobar el desarme.

Inglaterra, por el contrario, anuncia por medio del «Morning Post» y del «Daily Express», que Lloyd George ha decidido definitivamente no asistir personalmente a la Conferencia de Washington, a causa de la importancia de los

asuntos interiores, y que Bonar Law y Balfour se niegan a tomar parte en la reunión. Sólo queda como presunto representante de la Gran Bretaña Winston Churchill, quien hace tres días ha oído y ha leído cosas muy desagradables de los norteamericanos por cierta operación económica que propuso y en la cual Inglaterra nada perdía.

Lo que anuncia el Gobierno británico en forma oficiosa, tiende a obtener los mismos resultados que el Gobierno francés, pero empleando procedimientos completamente opuestos. Francia amenaza con una participación activísima en plan de ofensiva; Inglaterra amenaza con su indiferencia, con arduos de leyuloy, un previsión de lo que pueda ocurrir, pero siempre en acecho para usar, una vez más, de su política confusa, nebulosa, cuyo fin nadie puede saberlo, aunque seguro es siempre que redundará en beneficio de ella.

Importantísimo también es el tercer factor, los Estados Unidos, pueblo grande que mira cara a cara a la Gran Bretaña, de la cual recibe ciertos halagos, quizás un poco sospechosos.

Como antes decimos, muy difícil es acertar en las afirmaciones que se lanzan en esta cuestión tan compleja que está llena de paradojas; pero ya que nosotros no nos atrevemos a afirmar nada, hemos de recoger lo que dice un notabilísimo periodista político francés que firma «Jules Sauerwein», quien sienta la afirmación de que «el verdadero problema de Washington es la probabilidad de que estalle la guerra entre los Estados Unidos y el Japón».

Un poco atrevida nos parece esta afirmación, pero no descabellada. Sabidas son las dificultades del pueblo japonés para habitar en su territorio, compuesto de islas poco extensas para contener a los setenta y siete millones de japoneses. Y también es cosa sabida que los

Estados Unidos tienen grandísimo interés —tan grande, como que se trata de defender su vida— en aislar a los japoneses, en no admitirles en el Pacífico, cuyo patronato quieren guardar para sí los norteamericanos. Y va sabiéndose ahora cuál ha sido una de las principales concausas que indujeron al pueblo americano a lanzarse en una guerra que, a fin de cuentas, bien poco o nada le importaba.

Pero, ¿es esto razón suficiente para poder afirmar en estos momentos que de lo que se trata es de extraviar a la opinión mundial convocando una Conferencia de desarme en la que se ha de buscar la anulación de una sola potencia con la complicidad de un pueblo agradecido y de otro que todo lo sacrifica en aras de sus intereses propios? Todo es posible, pero nos cuesta creer que un Gobierno, aun el más osado, se atreva ahora a efectuar una maniobra ofensiva en esas condiciones.

Sin embargo, en el supuesto de que la causa real de la reunión de Washington sea el deseo de llegar al desarme general, nos parece tan utópico, tan difícil llegar a ese resultado ahora y luego, que no creemos aventurarnos mucho asegurando que la Conferencia de Washington será una más en la historia de la pacificación, sin ningún resultado positivo.

Ahí está Alemania, vencida por los aliados, comprometida por unos Tratados, que mantiene un ejército efectivo de 800.000 hombres sin enterarse de las protestas que se levantan en las naciones aliadas contra esa infracción manifiesta de los compromisos adquiridos. Ahí están Grecia y Turquía, potencias inferiores, que están luchando a ciencia y paciencia de los pacificadores. Y nada extraño será que dentro de muy poco vuelvan a salir los cañones y las ametralladoras a los campos para arreglar la cuestión de Albania.

Ninguna potencia quiere desarmar porque las guerras no han terminado, y no han terminado porque todo sigue igual, hasta en la forma. La guerra que pasó sirvió para vaciar un poco el mundo, pero no para llegar a la paz. Esto costará mucho, mucho porque las guerras pueblan la Tierra de cuervos que hablan y los cuervos no quieren morir. Y ellos son los más fuertes.

DAVID CASARES.

Quejas del público

El padre de un soldado de Sicilia que está en Melilla, nos escribe una atenta carta rogándonos llamemos la atención acerca del servicio de correos para aquellos soldados.

Nos dice que el día 26 del pasado Septiembre se puso aquí un giro postal para aquel soldado, el cual, el día cinco del presente mes, aún no lo había recibido y el mismo día 26 le enviaron un paquete postal, que tampoco había recibido.

Nosotros, que procuramos ser justos siempre, consignamos esta queja que se nos envía y hasta estimamos natural en ese padre, la impaciencia, pero hay que ponerse en la realidad, convencerse de que de aquí a la plaza de Melilla hay cuatro fechas para la correspondencia y de que allí hay que enviar las cartas a las posiciones, aparte de que la movilidad de las tropas hace muy difícil ese servicio.

¡Un poquito de paciencia!...

E. Luna - Pianos

PLAZA DE GUIPUZCOA, 10
TELEFONO 16-12

Precios especiales para el mes de Octubre
Pianos de ocasión para estudio

Piano Leroh	Ptas. 475
" Staub	" 500
" Servais	" 550
" Bernareggi	" 600
" Baher	" 650
" Bernareggi-Estela	" 850
Pianos seminuevos de ocasión	
Piano Estela	Ptas. 950
" Hoelling	" 1.175
" Estela	" 1.200
" Oliver	" 1.225
" Robert-Maurell	" 1.250
" Ribalta	" 1.300

Por fin de estación

Corte de seda, 21 ptas.; de semi-lana, 10; de seda negra, 31; de paño damas, 27; de Chautung, 24; de lana, 12; renares, 30; cuellos nutria, 10; de color, 7; cuellos piel forro seda, 1'50.

Modelos en abrigos y echarpes.
"LA KURSAAL": Bengoechea, 3. Tel. 2-33

MECANOGRAFO - TAQUIGRAFO

Práctico en correspondencia comercial, hace falta. Inútil presentarse sin buenas aptitudes. Informarán en esta Administración.

Casa Ripollés

LANERIA Y SEDERIA
VER PRECIOS. — Inmenso surtido en Crespones, Tafetán, Chameus, Paillet, Ponchés, Foular, Punto sedai Mesalinas, Sargas, Gabarinas, Tricotinas, Paños y otros.
Cortes especiales para batas desde 5'85.
Gran surtido en pieles para confecciones.
Garibay, 8. Teléfono 26-40

Asociación Patronal de mineros de la provincia de Palencia

CARBONES ANTRACITAS
CRIBADOS, COBLES, GALLETAS,
GRANZAS, MENUDOS, OVIDES
Carbones para Calificación, Motores de gas pobre, usos domésticos, etcétera, etcétera.
Representante: J. HERNANDEZ y C.
Rentería (Guipúzcoa). — Teléfono 10.

Antonio Pena

Segunda Enseñanza y preparación para carreras especiales.
AVENIDA DE FRANCIA, 4, 6.º D

SALDO

200 cortes de traje estambre, caballero, desde 35 pesetas corte.
"LA VILLA DE MADRID"
FUENTERRABIA, 3

Traslado

El procurador de los tribunales don Vicente Hernández ha trasladado su despacho a las oficinas del Centro de Reclamaciones del Ferrocarril a la calle de Easo, letra N, piso segundo, izquierda.

Industriales!

En la fábrica de Construcciones Mecánicas de Ramón Illarramendi se hallan instaladas potentes máquinas cepilladoras y mandrinadoras de gran capacidad de trabajo, y los servicios de las mismas se ofrecen a su numerosa clientela

Hallaréis economía y rapidéz en la ejecución

EXPOSICION: GUETARIA, 2. SAN SEBASTIAN
FABRICA Y DEPOSITO: RENTERIA. TELEFONO núm. 26

Automovilistas

PIDAME USTED HOY MISMO UN

«VULCANIZADOR NACIONAL»

y podrá economizarse mucho dinero y reparar sus neumáticos en todo momento. Su perfección y sencillez permiten que un niño haga las reparaciones vulcanizadas de los neumáticos, por las que tanto dinero les cobran los talleres de reparaciones.

JULIO GARCIA MOYA. — TALAVERA DE LA REINA

Ruego a los Garages y accesorios me remitan sus señas

Curación de las hernias

Interesa saber Que el reputado y peritísimo ortopedista de Barcelona, con nombre oficialmente registrado, señor Torrent, estará en San Sebastián, y en el Hotel Suizo, únicamente el lunes, día 17 del actual, y recibirá a todas las personas que estén quebradas y quieran curarse con sus tan notables aparatos, que son indiscutiblemente el mejor que existe y se conoce, porque dan salud y vida. Hombres, mujeres y niños, deben usarlos. Acudid siempre a dicho acreditado ortopedista; no dejéis de visitarlo, y tened muy presente que se hallará en San Sebastián y en el Hotel Suizo, sólo y únicamente el día 17 del actual. NOTAS. En Santander, el día 15, en el Hotel Marañón; en Bilbao, el día 16, en el Hotel Goñi; en Tolosa, el día 18, en el Hotel El Siglo; en Vitoria, el día 19, en el Hotel Quintanilla, y en Pamplona, el día 20, en el Hotel San Julián, donde asimismo podrán visitarle cuantas personas lo deseen, desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde solamente. Talleres y despacho en Barcelona, Unión, 13, Casa Torrent, de nombre oficialmente registrado.